



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Dara Pamela
Muñoz Martínez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

Nombre del trabajo: Control de lectura

Materia: Antropología médica II

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: Segundo Semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 8 de octubre del 2020

MESOAMÉRICA Y LOS NAYUAS

Milares de un catélico herano que se capae de trasladarse a com-
 dora integrantes de breves pómados en agricultores de alta cultura
 fueron acumulada sus huellas en el territorio que hoy llamamos
 mexicana. A principios del siglo XVI una superérea cultural
 que ha venido el nombre de Mesoamérica llegaba con sus
 mentes fronteras septentrionales hasta los ríos Sinaloa, Mayo y Yari
 por el occidente, y hasta el Pánuco por el oriente, formando un rep-
 que profunde en la parte central de la línea que separaba la
 superérea de las tierras en que vivían pueblos dedicados principalmente
 a la explotación de productos de zonas áridas, a la recolección y
 a la caza, con agricultura y cerámicas incipientes. La frontera
 meridional, más tenue, sobrepasaba los límites de Bolivia y
 la actual república de Guatemala y El Salvador,
 ocupando partes occidentales de las de Honduras, Nicaragua
 y Costa Rica, desde las desembocadura del río Motagua hasta
 el golfo de Nicoya. Todos eran agricultores que vivían fundamen-
 mente de maíz, frijoles, calabaza y chile, productos cultivados con cer-
 sos recursos tecnológicos, ya que conciben de animales domésticos tan
 robustos como para dar su fuerza a las labores del campo, a las
 grandes como para preparar el abono que las tierras necesitaban.
 En cambio, construían estos agricultores obras de irrigación y
 en las zonas en las que el medio les permitía, fabricaban chi-
 nampas cuyo suelo era constantemente enriquecido con el lodo que
 se producía bajo las aguas. Formaban grupos que se habían
 ligado inicialmente por lazos familiares, sobre los que surgieron núcleos
 políticos, religiosos, administrativos, laborales y militares. Formaban
 grupos que se habían ligado inicialmente por lazos familiares, sobre
 los que surgieron núcleos políticos, religiosos, administrativos, labo-
 rales y militares. Estos grupos, que en idioma náhuatl
 recibían el nombre calpólli, estaban sometidos a regimenes
 confidés encargados de la dirección que les mandaba el

las magnas obras, conmovedoras, de las relaciones exteriores, de las instituciones de alta cultura y de las guerras, cuando ésta también la riqueza para los pueblos productores que lograron la hegemonía en las dilatadas zonas y ungo de la pobreza de los débiles que tenían que subsistir con los escasos excedentes de su producción su subsistencia de "alimentos" sencillos. Existió en Mesoamérica una metalurgia dirigida principalmente a la producción de artículos suntuarios, mientras que la industria política proporcionaba los implementos de trabajo y guerra. El comercio, altamente desarrollado pese a la falta de bestias de carga, tomaba rutas extensas cuyo destino trataba de obtener los pueblos productores, dirigiendo para su logro, conservación y desarrollo buena parte de sus esfuerzos bélicos. Algunas de sus reducidas ciudades dominadas, frecuentemente tres, disfrutaban una relativa estabilidad política. Mayas, Nahuas, mixtecos, zapotecos, huastecas, totonaques, tarascaes, para no mencionar sino a los principales grupos existentes en el siglo XVI, eran comunes herederos de una cultura madre, a la que llamamos olmeca, cuyo origen se sitúa, según algunas de las opiniones autorizadas, en el sur de Veracruz y en el occidente de Tabasco. En el inicio del periodo conocido como el preclásico por el año 2000 a. n. e., le siguió una gran prosperidad en esta zona del Golfo una economía estable y autoritaria de pequeños señoríos. Surgieron después de ciertas necesidades, ciudades de templos levantados sobre plataformas de tierra y piedra, en las que se edificó a una ciudad de acueductos rasgos felices, y los logros culturales y los estilos empezaron a extenderse en un amplio radio entre otros pueblos, que serían antecesoros de los grandes señoríos. Numerosas, sistemas colonizadores, ideas religiosas, viajaron por las rutas del comercio, de las negociaciones y de las campañas bélicas durante siglos. Para el año 200 a. n. e. la cultura se había desarrollado al punto de que se iniciaban las grandes civilizaciones que edificarían las grandes ciudades de Teotihuacan, Uxulula,

Monte Albán, Xochimilco, el Tajín, Tinal, Copán, Uaxactún, Palenque, Yaxchilán, Piedras negras, Altar de saculucos, Malinal, Bonampak, Chantón, Nebaj. Los estudios de los vegetales o animales usados en la medicina prehispánica son escaseados. **ORIGEN DE LA MEDICINA NATUATL**: Las relaciones del hombre con la tierra, con su trabajo, con el hombre mismo, con jerarquías estructurales celestes, terrestres e intermedias, nuevos dioses, nuevos tipos de diogenes, nuevas aguas, nuevas; pero junto a los nuevos principios médicos subsistieron algunos antiguos ligados a muy altos valores; quedaron adheridos como sencillas fórmulas que, dejando atrás las concepciones que las originaron, simplemente fueron encogidos por las que a nosotros nos comunicamos y mitologías. Esto predijo en la medicina natuatl la existencia de conceptos fébriles, procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades animadas muy generalizadas no sólo en el periodo clásico, sino a partir de época que no pueden precisarse y que se prolongaron hasta nuestros días. Son conceptos, procesos y enfermedades que no pueden asegurarse en el área mesoamericana. Del periodo post clásico y por último hay una tradición peculiar determinada por la geografía, que en cada zona creó una farmacopea con la flora, la fauna y los minerales que el pueblo tenía a su alcance. Por tal motivo la medicina natuatl podía ser aprendida en parte como leyes particulares de un pueblo; pero existe bajo una amplia perspectiva un fenómeno cultural común en Mesoamérica, en amplias regiones, en América y en buena parte del continente asiático. **LO FRÍO Y LO CALIENTE** Clasificación de enfermedades que se funda en supuestas cualidades designadas frío y calor. Esta polaridad queda enmarcada en una concepción del universo cuyos elementos positivos y negativos se encuentran limitados y equilibrados.

REFERENCIAS

Austin, A. L. (1984). Textos de medicina náhuatl (Vol. 19).
Universidad Nacional Autónoma de México.